

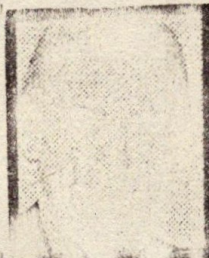
"ROMANCES DE CIEGO"

T.I.V. 80-81

ESPECTACULOS

TEATRO

Por Eduardo G RICO

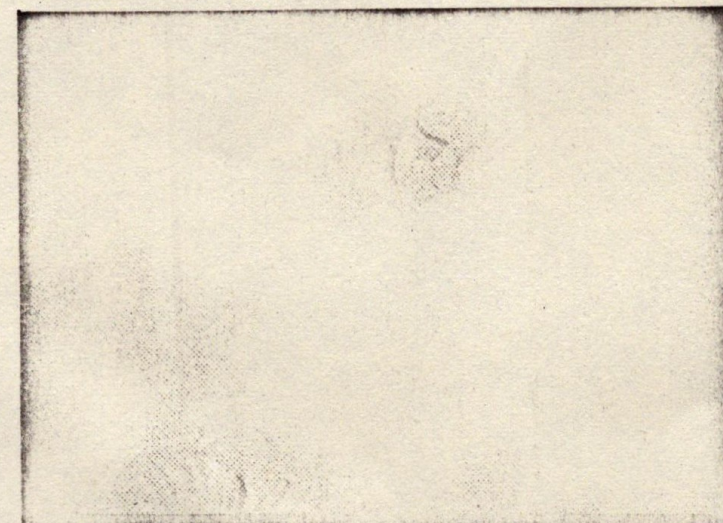


INUTENSILIOS UTILES

("Cuatro romances de ciego")

Uno evoca, inevitablemente, al ver este espectáculo, la obra última de Pío Baroja, calificada de «poética» por el propio autor —«Las canciones del suburbio», etc.—, que recupera y eleva a una instancia literaria más digna o, al menos, más valorable, tradiciones populares ya hoy extinguidas, arraigadas en este país en tiempos de un régimen sociológico y económico de pobreza generalizada, caldo de cultivo del pícaro y el mendigo.

El Teatro de Inutensilios Varios, colectivo que se ha presentado en la sala del Gayo Vallecano, afronta un intento de recuperación de una parte de estas tradiciones: los romances de ciego. La propuesta recibe del colectivo un tratamiento formal basado en una serie de elementos muy diversos sirviéndose de la pantomima para unificarlos en una dramaturgia que responde a la doble propuesta de criticar, en el sentido más puro de la palabra, y a la vez hacer reír a un público



sin complejos o inhibiciones. Entre dichos elementos hay que destacar el intento de rescate de la comicidad del cine mudo, un modelo en desuso que el colectivo aspira a potenciar. «El asesinato de la niña, de la Carmela, de la hija del panadero y otras víctimas», recobra la truculencia propia de los «romances de ciego», y la revive, como ellos mismos confiesan, sin ceder a la tentación del virtuosismo técnico. Convergen, pues, en su

experiencia, tres tradiciones muy definidas y específicas: la del cine, la mímica y el romance callejero. El Teatro de Inutensilios Varios ha organizado un montaje abierto, de modo que pueda revisarse y enriquecerse cada día en su dialéctica con el público.

Dentro de su modesta aspiración «festiva y crítica», este colectivo logra la que debe ser una de las primeras condiciones de un espectáculo: la de divertir.

Cultura/Sociedad

Diario 16/31-mayo-80

Romances de ciego contados por
Inutensilios Varios

Recuperar la comunicación festiva con el público

Madrid (CARMEN GARCIA MOYA) — Hasta el p de junio el grupo Teatro de Inutensilios Varios presentap en la sala del Gayo Vallecano de Madrid, los romances que no hace más de diez años un ciego cantaba y vendía, «por tad», en la castiza plaza de la Cebada y en el Rastro.

Con ellos el grupo ha montado un espectáculo titulado «El asesinato de la niña, de la Carmela, de la hija del panadero y otras víctimas», que está dirigido por Carlos Herans.

«Se trata de un montaje realizado a base de pantomimas —nos dice Carlos Herans—, aunque los argumentos de estas piezas son los mismos que los de los romances tal y como han sido recopilados, conservando su rima infame, su métrica desigual y su gracia.»

«El asesinato de una niña por defender su honor», «La madre que se quiso casar con su hijo, sin saber que era su hijo», «La mujer descuartizada y arrojada al río Duero», etcétera, componen el truculento repertorio de pasiones y crímenes verídicos que el ciego —del que nada se sabe más allá de su

legado de hojitas rosas— cantaba por Madrid, y que Teatro de Inutensilios Varios nos cuenta, «como un relato infantil —según palabras del director—, como un recital en el estilo del duque de Rivas y de románticos desmadrados o como un tango tan mal cantado como escrito».

De la calle al escenario

Inutensilios ha estado actuando en La Mandrágora, y en barrios y fiestas madrileñas, por ejemplo, la de la Paloma o la plaza de la Paja. Comenzaron a trabajar en el 77 con un texto de Oswaldo Dragum y, desde entonces, han venido haciéndolo en contacto directo con la calle. «Ahora —nos explica Carlos Herans— todo se complica por el hecho de que hay un escenario adornado por efectos más teatrales. De todos modos, nosotros hemos querido hacer una cosa muy simple: recuperar una comunicación festiva y directa con el público a través de la ilustración pantomímica, paródica y disparatada de los relatos, salvo en el último, al que hemos dado un tono muy "naif".»

TEATRO / "EL ASESINATO DE LA NIÑA..."

Ciegos y mimos

El asesinato de la niña, de la Carmela, de la hija del panadero y otras víctimas, contados como romances de ciegos.

Creación colectiva del Teatro de Inutensilios Varios. Estreno, sala de El Gayo Vallecana, 22-V-80.

E. H. T.

Ciegos — que no ven —, mimos — que no hablan —, se complementan en este invento del Teatro de Inutensilios Varios: los ciegos recitan romances truculentos de crímenes horribles, los actores los miman simultáneamente. La tradición de la mímica es poética, suavemente humorística y levemente dramática; esta compañía la

rompe en favor de la comicidad y, como ellos mismos dicen, de la línea del cine mudo.

El cine mudo nace de una carencia técnica: en cuanto se resolvió, se recuperó la voz perdida. Pero se había creado un estilo y una nostalgia: algunos puristas dijeron entonces que el cine había perdido su gran oportunidad de tener una expresión propia, explotando sólo la imagen y despreciando la palabra. El tiempo ha demostrado que no tenían razón (los puristas, dicho sea de paso, nunca tienen razón).

Los de Inutensilios Varios investigaban sobre ese estilo, aprovecharon esa nostalgia, pero no niegan

la palabra. Los «ciegos» equivocadamente aquí a lo que fue el «explicador», con su puntero en las primitivas barracas. La busca de lo cómico, de lo festivo, les parece funcionar: una sala preferentemente juvenil aplaudió con gozo, y rió en muchas ocasiones. Hay pequeños hallazgos, hay aciertos: la brevedad del espectáculo permite vencer lo que apunta como monotonía. El *atrezzo* es divertido; el escenario, simple; la dirección, móvil. Unos ciegos recitan mejor que otros, unos mimos miman mejor que otros: pero están todos envueltos en el anónimo de la creación colectiva.



Uno de los actores, en escena.

teatro

*Presentación de Teatro de Inutensilios Varios***LA ESCENA, FIESTA Y CRITICA**

Ya Brecht hacia a menudo esta recomendación a quienes le seguían: la primera misión del teatro es divertir. Un teatro que no divierta, que no «entretenga» al espectador, será siempre, por muchas honduras en que penetre, un teatro fallido. Lo aburrido no funciona en la escena. El teatro nació como rito y como fiesta. Si no logra promoverlos en el público, no cumplirá con su finalidad esencial

Lo ludico nos parece, pues, una de las imprescindibles condiciones de esta forma de comunicación transmitida secularmente. El teatro es un gran juego, donde la vida se reproduce en aquello que tiene de ruptura con lo inerte, con la rutina masiva, con la monotonía cotidiana; donde la vida, en suma, alcanza su mayor grado de intensidad. Esta nota definitiva la entendemos insustituible.

• Teatro de Inutensilios Varios, irónico nombre que se ha dado el colectivo que ocupa estos días la escena de El Gayo Vallecano, conoce muy bien esta básica condición de su quehacer y la asume decididamente. Su espectáculo «Cuatro romances de ciego» responde a tales objetivos de una manera expresa: «conseguir una forma teatral festiva y crítica». También reconoce el colectivo que no hay originalidad en su pretensión ni en sus procedimientos.

Salvan así, con indudable honestidad, el tono menor de su propuesta:

• ¿De que se sirven estos actores, voluntariamente anónimos, para obtener lo que pretenden? Se imponen varias reivindicaciones: una, y no de las menos fundamentales, la de la estética del cine mudo, las potencialidades que entraña el cine y que el sonoro recortó o frenó; otra, el seguro efecto de la pantomima a través de la cual se refuerza la comicidad, factor indispensable en la empresa que realizan, y una tercera, la tradición castellana de los «romances de ciego», sistema de comunicación que invento un pueblo sumido en la miseria durante siglos, pero resistiendo con éxito la caída en la ceguera definitiva.

• Esta síntesis que forma la base de su espectáculo permite a Teatro de Inutensilios Varios llevar a cabo un montaje que responde al signo de la apertura,

de la progresiva apropiación de nuevos elementos susceptibles de integración. El público contribuye a facilitar la operación, guiando a los actores, inadvertidamente, hacia los efectos más idóneos. La triple recuperación se hace, de este modo, más rica cada día. La labor crítica, que el colectivo no rehúye, sino que la convierte, como hemos escrito más arriba, en pilar básico de su propuesta, gana un espacio más ancho en cada representación.

• He aquí como lo popular encuentra una nueva vía de rescate. Este es uno de los méritos mayores de Teatro de Inutensilios Varios. El colectivo restablece una continuidad rota, o al menos deteriorada, devolviéndole su virtualidad.

• El público, un público de heterogénea mentalidad, que pide a gritos diversión, encuentra en esta oferta una excelente respuesta a su búsqueda, y ríe sin reservas las incidencias crítico-festivas de los «romances de ciego», que entran en el juego de la pantomima. Estamos ante un espectáculo modesto, pero eficaz. Bien merece un aplauso.

Eduardo G. RICO



Estreno en el Gayo Vallecano

"Romances de ciego", por el Teatro de Inutensilios Varios

LA Sala El Gayo Vallecano pondrá en escena, el próximo día 22, el espectáculo "Romances de ciego", a cargo de la compañía Teatro de Inutensilios Varios. Se trata de un montaje basado en la pantomima y realizada a partir de romances de ciego anónimos y contemporáneos. "El objetivo que nos planteamos -apunta el grupo- es lograr una forma teatral festiva y crítica".

El trabajo mímico de los actores se asienta sobre la experiencia del teatro de cabaret y el realizado por el grupo en la calle, lo que implica unos elevados matices expresivos y de comunicación directa en orden a captar la atención del público.

La dramaturgia se fundamenta más en la técnica de los cortos cómicos del cine mudo que en el de la pantomima clásica.

guía del ocio 31

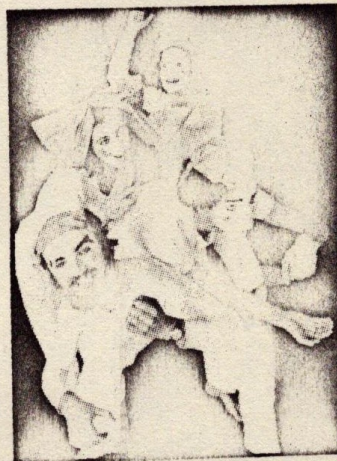
EL PAIS SEMANAL/2

OCIO

Año II. Número 35

Domingo 25 de mayo de 1980

TEATRO



«El espectáculo de pantomimas que os presentamos está realizado sobre romances de ciego anónimos y contemporáneos. Es una colección de pantomimas truculentas, una galería de pasiones y crímenes todos ellos ciertos y verídicos y, por así decirlo, populares. Intentamos lograr una forma teatral festiva y crítica». Así presenta el **Teatro de Inutensilios Varios** su propia obra, que se llama exactamente *El asesinato de la niña, de la Carmela, de la hija del panadero... y de otras víctimas... contados como romances de ciego*. En fin, un espectáculo basado en la técnica de los cortos cómicos del primitivo

cine mudo, que se puede ver, hasta el 8 de junio, en la sala de El Gayo Vallecano (San Diego, 63, Madrid). Las sesiones son: viernes y domingo, a las ocho de la tarde, y sábados, a las ocho y diez y media de la noche.

* * *

EN EL BARRIO

Estreno en El Gayo Vallecano

Romances de ciego con mímica

El pasado jueves 22, el Teatro de Inutensilios Varios estrenó "El asesinato de la Niña, de la Carmela, de la hija del Panadero, y otras víctimas", creación colectiva a partir de unos romances que el grupo recogió de Eugenio Revilla, ciego que hace unos diez años paseaba su invidencia por la plaza de la Cebada, Tirso de Molina y el Rastro, relatando dichos romances. Mientras un ciego ataviado como mandan los cánones, con su capa negra, sombrero, gafas y bastón narra historias truculentas de pasiones inmorales y crímenes aborrecibles, sacados de la propia historia popular, los actores las escenifican utilizando la pantomima de una manera muy cercana al primitivo cine mudo. Es como si de pronto viera-

mos sobre las tablas la dramatización mímica de un ejemplar de "El Caso".

En un escenario a base de ropas tendida, donde se reflejan las huellas sanguinolentas de lo que se relata, los actores se mueven con soltura y expresividad, extrayendo mediante la comicidad toda la carga crítica que contienen los romances y consiguiendo que el público se ría, y lo que es más importante, conecte con ellos.

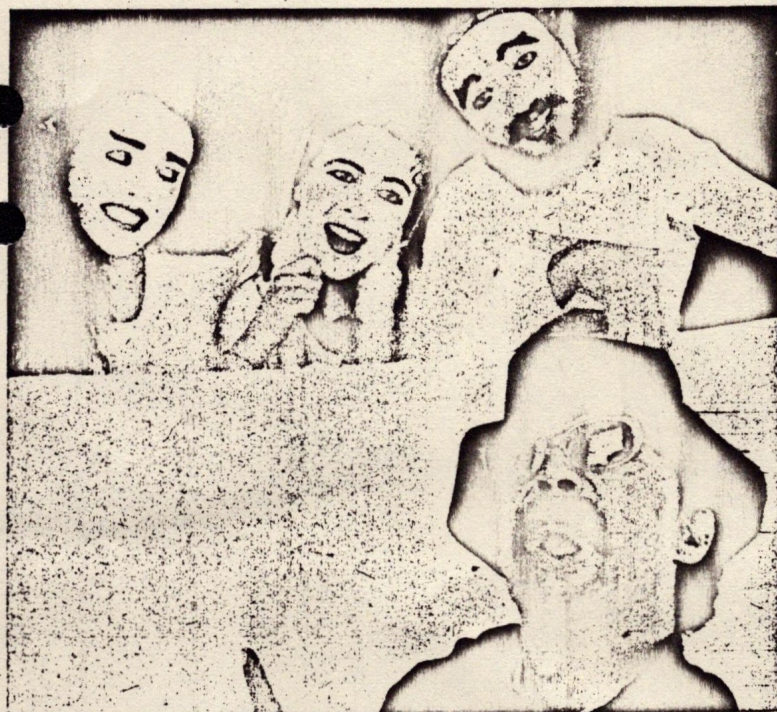
La Compañía de Teatro de Inutensilios Varios tiene una larga experiencia de actuaciones en cafés-teatro y en la calle. Y ellos mismos son conscientes de la diferencia que existe entre la representación ante la gente sentada en grupo con una copa en la mano y la presentación en una sala, más



amplia, más fría, con un público pendiente en exclusiva de lo que ocurre en el escenario. Sin embargo, en esa misma experiencia la que les hace conseguir desde un primer momento la conexión directa con el público. Conocen su oficio y le sacan a la pantomima toda la fuerza expresiva que tiene, consiguiendo que el espectáculo tenga una continuidad sin altibajos, a pesar de estar dividido en pequeños "sketchs", correspondientes a

cada romance. Incluso cuando efectúan el cambio de actor en el papel de ciego, lo abordan con la misma comicidad presente en toda la representación. Y cuando ésta toca a su fin hacen intervenir activamente al público pidiéndole a unos cuantos que suban al escenario y al resto que se entrelace por los brazos en un simli de lo que podría ser la "unidad para conseguir la cultura popular". ■

Fernando L. Bejarano



Romances de ciego que el pueblo entiende.

Sábado 31

Adiós al mes de mayo. Se acabó el mes de María y de las flores y de todas esas chocheches de beata enciendevelas, imploradoras de imposibles, envidiosas de las vecinas que entienden mejor la vida que ellas. Llega junio con las correspondientes fiestas de San Juan y ese coger el trébole, las hogueras y las romerías.

Pero eso será más adelante. Lo que nos ocupa ahora es el estreno del film más perseguido de la censura. Se trata de la obra de Pier Paolo Pasolini: "Sodoma", o los 120 días de Sodoma.

Además de ver, es necesario oír —mejor dicho, escuchar—. La novedad discográfica de la semana es la de Elvis Costello and the Attractions, editado por Hispavox y que se titula "Get Happy". Se trata de un conjun-

to de temas que se ofrecen en forma de LP, perfectamente contruidos, agradables al oído y llenos de ingenio que luego resultan perfectamente realizados por **The Attractions**. En resumen, un disco comprable, todo lo diferente de las megacantadas del tal B... UCP.

El sábado es, sin duda, un buen día para ir al teatro. En Madrid hay gente que tienen verdaderas aficiones a lo popular. El ejemplo nos lo brinda la agrupación de personas que se han dado cita en torno a **El Gayo Vallecano**, que hasta el 8 de junio nos presenta "El asesinato de la niña de la Carmela, de la hija del panadero... y de otras víctimas... contados como romances de ciego", pieza teatral de gran calidad y que conecta directamente con lo que el ciudadano de a pie entiende.

cos, autores dramáticos y direc

EL PAIS, miércoles 25 de abril de 1979

Estreno de "Los romances de ciego"

En la sala La Mandrágora (Cava Baja, 42) se estrena hoy, miércoles, a las once de la noche, el espectáculo *Los romances de ciego*, con la intervención del dibujante El Enrius como narrador y el grupo Teatro de Inutensilios Varios, que escenifican en pantomima los textos. En escena se presentan cinco romances, con una duración de diez o quince minutos cada uno, recopilados por Enrique Cavestany, que conserva las octavillas originales de Eugenio Revilla Sanz, posiblemente uno de los últimos representantes de este tipo de romance popular. La obra se representará los miércoles de las próximas cuatro semanas.

o del
nistas
s, co-
te to-
on la
torio
esos
Pero
so su
gènes-
s. In-
: tea-
para
'cali-



raya
Ani-
r de
«No
cula
mi-